

más, independientemente de la extremeña, se extendió considerablemente por toda España la devoción a esta Señora desde los tiempos de su aparición, debido a los españoles que se fueron a Nueva España, teniendo en algunos lugares culto principal unido a veces al de la Patrona, como sucede en el Santuario de Nuestra Señora de la Cinta, Celestial Abogada de los onubenses, de cuya admirable historia nos ocuparemos en un trabajo que preparamos.

(12) El Duodenario de San José estaba recientemente fundado al aparecer este librito y, según nuestras investigaciones, fueron las ciudades andaluzas de Granada y Córdoba las primeras en celebrarlo.

(13) No queremos silenciar, aunque sea en esta nota marginal, la preciosa práctica incluida en el devocionario citado «Senda del Cielo», del P. Saturni-

no Junquera, S. S. Felicitación Sabatina, que una vez más nos habla del culto del Sábado en honor de María, y que aquí, en un bello y devoto conjunto de oraciones, lectura y jaculatorias indulgenciadas, se manifiesta tentadoramente para aquellos que aún no la practiquen.

(14) La edición del concepcionista y magnífico libro «La Inmaculada Concepción de María en relación con su vida», del Cardenal Casimiro Gennari, traducido al español por el P. León Ochoa, Agustino Recoleta, del que ya hemos dicho salió a la luz pública en las prensas granadinas en 1907, no está hecha con otra intención sino la de seguir facilitando la práctica del Mes de Diciembre consagrado a la Inmaculada, aunque en él se diga que puede servir también para el mes de mayo, y es de lo más enjundioso y devoto que hemos visto.

